

La reforma política, social y económica, mejor remedio contra la subversión

Mesa redonda en torno a la subversión, con participación de los señores García de Pablos, Ansón, Cassinello, Pérez Pérez y Navarro Alvarez

MADRID. (Logos.)—“La reforma política, social y económica es urgente. Hace falta un cambio de actitudes, criterios y convicciones individuales y de grupo”, dijo don Antonio García de Pablos, profesor de Derecho Penal, en la mesa redonda que sobre el tema “Subversión” se ha celebrado esta tarde, organizada por la Asociación Nacional para el Estudio de Problemas Actuales (A. N. E. P. A.). Intervinieron, asimismo, don Luis María Ansón Oliart, subdirector de “A B C”; don Andrés Cassinello Pérez, comandante militar y especialista en lucha contra la subversión; don Félix Pérez Pérez, vicerector de la Universidad Complutense, y don Eduardo Navarro Alvarez, secretario técnico del Movimiento. Actuó como moderador don Leopoldo Stampa Sánchez, presidente de la Asociación.

El primero en intervenir fue el señor García de Pablos, quien habló de la subversión desde el punto de vista de la moral cristiana. Al aludir al análisis de las posibles reformas con la finalidad de eliminar la subversión, dijo que en lo político es preciso mejorar la organización de la convivencia, la participación y la moderación; en lo cultural, educar e informar para que el ciudadano tome decisiones responsables, y en el plano económico, reparar y disminuir las injusticias ilícitas: contratos, precios, salarios, beneficios, inversiones, doble contabilidad, evasión fiscal.

A continuación, el señor Cassinello Pérez intervino describiendo las diversas formas de subversión, haciendo especial hincapié en la comunista. El señor Pérez Pérez hizo unas consideraciones sobre la España preindustrial, y se refirió concretamente a la subversión en la Universidad.

Seguidamente intervino el señor Ansón Oliart, quien alegó que la subversión se deriva fundamentalmente de una situación de injusticia social o de carácter ideológico, aunque la mayor subversión es la falta de libertad.

Por su parte, el señor Navarro Alvarez, tras exponer lo que debe entenderse por subversión y reformismo, sacó, entre otras, las siguientes conclusiones: no es subversión el deseo de reformar las instituciones, obrando a través de los cauces que ellas mismas previenen ni la oposición al poder a través de los cauces que el mismo poder ha establecido.